

XIII Jornadas de Investigación CAEAU

INTERVENCIONES URBANAS: RELEVAMIENTO DE PATRONES URBANOS Y CULTURALES DE LA BOCA¹

Mauro Zavaglia²

Introducción

El tema abordado surge de la línea de investigación en desarrollo vinculada con las *Intervenciones Urbanas en la Ciudad Contemporánea* y pone énfasis en la escala intermedia o proyecto urbano como instrumento de intervención y transformación de la ciudad. Se debe pensar que a lo largo de la historia de las ciudades existen problemáticas espaciales, resueltas por medio de intervenciones físicas que generan nuevas formas de habitarla.

Estas intervenciones se incorporan en lo cotidiano y aunque el problema inicial se haya solucionado y esta intervención pierda efecto, sigue permaneciendo. En muchos casos genera que, lo que en algún tiempo fue una solución, hoy no tiene una función real y representa un ancla urbana y cultural.

La importancia de conocer y catalogar intervenciones a través de esta investigación permitirá reconocer cuales quedaron en desuso y nos dará los criterios necesarios para resignificarlas, tal como enuncian Etulian y Biffis (2014): *La estrategia metodológica utilizada para la identificación de la evolución del proyecto urbano como instrumento de intervención es de naturaleza exploratoria, de alcance explicativo, basada en la identificación de casos y referentes nacionales e internacionales en la temática.*

Para su desarrollo se pone énfasis en el barrio de La Boca por su identidad cultural basada en la heterogeneidad material, cultural, social y étnica. Según Mahiques (2009) *La Boca tiene una identidad tan fuerte con sus diferentes alturas, materiales, colores, desniveles, que es como una ciudad dentro de otra ciudad. Todo emprendimiento de erradicación absoluta que no tenga en cuenta las cuestiones de hábitos sociales y las formas originales irá en contra de dicha identidad.*

Estado de cuestión

De Virgilio, Lanzetta, Redondo y Rodriguez (2004) ya habían ahondado sobre las políticas urbanas en el territorio de La Boca y las percepciones de los habitantes.

En sus conclusiones, demuestran que La Boca es uno de los lugares de la Ciudad con mejores condicionantes para el desarrollo de procesos de renovación e intervención urbana debido a su cercanía con el área central de la Ciudad de Buenos Aires y sus obras para el control de las inundaciones que se llevaron a cabo en la década del '90 durante la gestión de Saul Bouer, continuadas en 1994 por Jorge Domínguez y seguidas en el año 1997 por Fernando De La Rúa. Estas intervenciones comenzaron

¹ Este ensayo es un avance de investigación del Proyecto 42: *Intervenciones urbanas: Relevamiento de patrones urbano y culturales de la Boca.*

² Arquitecto, Doctorando DAR y Docente en FA UAI Buenos Aires.

el proceso de revitalizar la zona, pero tales propuestas suelen no dar cuenta clara de cómo facilitar a las familias y vecinos de bajos recursos su permanencia en el barrio. Las percepciones recopiladas en aquel momento daban cuenta de un deterioro en la convivencia, fragmentación e incertidumbre sobre el futuro. En resumen, un empobrecimiento de la vida social y ciudadana en su conjunto.

Durante las jefaturas de gobierno de Mauricio Macri y Horacio Rodríguez Larreta, según Eichhorn y Risso se profundizó la idea del *city marketing* con el objeto de acelerar la gentrificación. *En el caso de La Boca, hubo una suma de proyectos y leyes recientes que han empezado a cambiar el perfil del barrio: Ley de Distrito de las Artes, los proyectos para ampliar la Bombonera, la re zonificación de los terrenos de Casa Amarilla, además de la recuperación de la Usina del Arte como centro cultural, la remodelación de ex fabricas para trasladar desde el microcentro al sur de la ciudad las oficinas y ministerios públicos, la proyección del Metrobús de Paseo Colón e incluso las recientes bicisendas y pavimentaciones de calles hasta hace poco abandonadas por la inversión pública. Sin olvidar el mas reciente proyecto de obras y reacondicionamiento de fachadas del entorno Caminito, Avenida Suárez y Almirante Brown.*

Mahiques (2009) habla de las prácticas del habitar en La Boca, como un sistema autopoietico al enunciar el proceso de gentrificación y la lucha entre los vecinos en general *en dos facciones básicas que disputan los nuevos usos y fisonomía de los viejos lugares: preservación y progresismo. (...) Mas allá de las facciones, llegada la catástrofe se aúnan esfuerzos para ayudar a aquellos que quedan aislados social y económicamente luego de la temida inundación o bien el fuego...*

Esto demuestra que, en La Boca, la iniciativa ciudadana y sus prácticas socio-culturales prevalecen por sobre el soporte espacial de la ciudad, siempre abordando desde lo colectivo las políticas públicas que entienden deterioran la esencia barrial y cultural.

Un ejemplo de ello es la oposición en el año 2007 a la propuesta oficial de crear un complejo habitacional en Casa Amarilla. *Como opción al intento gubernamental, los vecinos -muchos de ellos representantes de asociaciones barriales- plantearon que, con igual inversión que la prevista para el proyecto oficial, se levante la misma cantidad de techos, pero diversificados a lo largo y ancho de toda «La Boca del Riachuelo», como les gusta llamar al barrio. Están convencidos de que así se evitaría dañar con un edificio gigante la fisonomía de la zona y además se facilitaría la socialización de los nuevos vecinos que ocuparían las casas con los habitantes actuales.*

(Martínez Ruhl, J. en *Página 12*, enero 2007).

La autora citada anteriormente refuerza el hecho comentado por Martínez Ruhl entendiéndolo como el usuario resignifica patrones para una ciudad más dinámica y *demuestra que la morfología urbana de La Boca, incomprendida por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, ha sido interpretada inconscientemente por sus vecinos, como producto de su cultura y vivencias. Como barrio -ciudad-, la Boca se desarrolló como un sistema vivo que mantuvo continuos cambios estructurales internos generados por sus interacciones con el medio en el que actúa como totalidad,*

consecuentemente nada ajeno al sistema puede determinar las evoluciones estructurales de la forma.

En búsqueda de patrones espaciales y de acontecimiento

Como metodología generalizada, se propone un relevamiento de campo sobre elementos dentro del soporte espacial que den cuenta de procesos de sistematización del entorno urbano y que hayan sido propuestos como soluciones temporales a problemas históricos del barrio o como intervenciones vecinales que se replicaron sobre el territorio para dar uso o funcionalidad a diferentes espacios ligados al uso colectivo.

Para realizar esta búsqueda, se toman como referencia los criterios descriptos en *Un lenguaje de Patrones* (Christopher Alexander et al., Gili, Barcelona, 1977).

En este libro, se determina como *patrón* característico a todos aquellos elementos que marcan pautas genéricas en un conjunto, llevando a establecer características comunes entre las partes que lo constituyen. Del patrón derivan, por lo tanto, otros elementos semejantes, no iguales, que son distintivos, originales y diferenciados, pero que al estar unidos muestran propiedades de congruencia, coherencia, orden, armonía y equilibrio (Arvizu–García, Carlos, 2008). Esta definición podría dar sustento a lo pensado por Alexander sobre los patrones espaciales como también sobre los patrones de acontecimientos, donde ambas definiciones están ligadas a las ideas de que describe en *El modo intemporal de construir* (Alexander, C., Gili, Barcelona, 1979) y que refieren a los dos estadios que los patrones deberían poder alcanzar: el modo intemporal y la cualidad sin nombre.

Por lo tanto, para comenzar con el análisis, estableceremos que todas las intervenciones realizadas en el territorio y producidas por el colectivo de habitantes de la zona quedarán dentro del modo intemporal de construir, ya que este establece que *se trata de un proceso a través del cual el orden de un edificio o de una ciudad surgen directamente de la naturaleza interna de la gente, los animales, las plantas y la materia que los componen*. Y que, a su vez, estos constituirán un lenguaje propio característico del barrio de La Boca ligado a su identidad.

Entendiendo a Alexander (Primeros avances)

La pregunta que surge de esta búsqueda está ligada a ciertas críticas sobre el método propuesto por Christopher Alexander, donde se lo tilda de impracticable y demasiado subjetivo (Dovey, 1990). Si bien existe un tercer libro donde el autor demuestra su eficacia, como es *El caso de la Universidad de Oregon* (Gili, Barcelona, 1975) y que en algunas ciudades nuevas se ha intentado llevar este método a la práctica, todavía queda por explorar la potencialidad que puede (o no) tener frente a una porción de ciudad construida con fuerte arraigo cultural y producción local como es el barrio de La Boca. Veremos entonces de poder, no solo identificar, catalogar y promover la actualización de patrones, sino también encontrar un punto de vacancia en el desarrollo

del lenguaje de Christopher que nos permita instrumentar un lenguaje propio, con patrones espaciales y característicos de este lugar.

En *La estructura de los lenguajes de patrones* Salingaros (2008), rechaza la idea de la impracticabilidad de los patrones y lo resume en que este malentendido se produce por el entendimiento superficial del sistema, proponiendo trabajar con una lista conectiva simplificada para mejorar drásticamente la utilidad de cualquier lenguaje de patrones, basándose en el concepto de *agrupación* de información (Miller, 1956), realizando agrupaciones de los patrones más representativos para la resolución del problema, volviendo a seleccionar un grupo no mayor a 12 sobre ese catálogo y aplicando un criterio de selección vertical para quedarse finalmente con no más de 5, conformando esa célula de patrones un nuevo patrón superior.

Este proceso, enuncia, crea un lenguaje asequible y fácil de extrapolar al territorio. Luego, se puede repetir el procedimiento volviendo a seleccionar patrones no utilizados para brindar o desarrollar otros procesos relacionados a la búsqueda de resolución primaria.

La formación de patrones superiores, entonces, supone conexiones y reglas entre patrones de menor jerarquía que conforman el *lenguaje* y deben mantener coherencia en su vinculación para que sean efectivos.

Para poder desarrollar soluciones que tengan ese grado de efectividad, se debe analizar y estimar que tipos de patrones pueden ser de utilidad a la escala territorial que se observa y de los 253 descriptos por Alexander, se busca realizar una selección en series cercanas a la separación propuesta por el mismo autor y referida a las escalas/ categorías Ciudad, Edificio y Construcción.

El método de listarlos, en formato inverso, no es casual. Alexander describe en su artículo *La ciudad no es un Árbol* el concepto que las ciudades modernas están estructuradas en ideogramas de árboles, donde todo necesariamente pasa por su tronco central y del cual se ramifica. Si la ciudad es entendida de esta forma, cualquier parte que se corte no presentará ningún conflicto y permitirá continuar el crecimiento del árbol. En una ciudad real, donde la multiplicidad de factores que intervienen es tan diversa, no se debería pensar en forma de árbol, sino de malla o retícula, donde el lenguaje desarrollado entre los patrones sea indivisible, pero con identidad propia.

En los esquemas realizados por Salingaros (2008, imagen 1) definen la secuencia de agrupación, transformación de patrones simples a patrones superiores y las vinculaciones de jerarquías ascendentes en formato de malla con múltiples relaciones, conformando un lenguaje consistente.

Diagramas de conformación de patrones y desarrollo del lenguaje (Salingaros,2008)

Es de esta manera que se realiza el siguiente listado:

Los patrones enumerados del 169 al 159 son parte de la conexión interior-exterior, por lo tanto, su identificación es vital para realizar operaciones en el territorio que promuevan la rugosidad de borde entre el espacio público y los sectores privados de manera positiva.

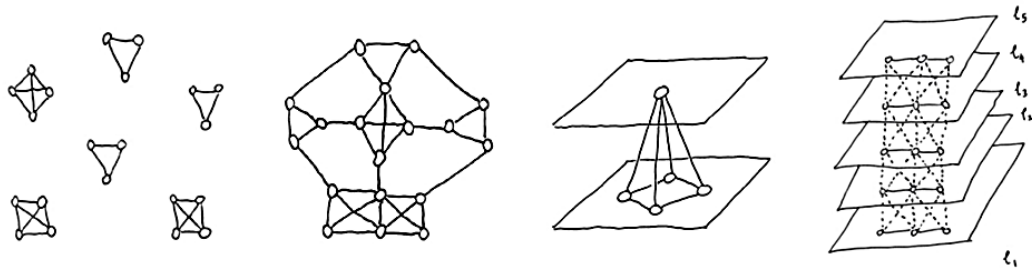


Imagen 1 Esquemas de agrupaciones según Salingaros (2008)

Los patrones que van desde el número 158 al 153 son anexos exteriores que ayudan a realizar vinculaciones interiores–exteriores de los niveles superiores.

Los patrones 125 al 119, establecen conexiones de caminos y plazas entre los edificios. Los patrones del 115 al 110 conjugan las formas entre el interior y el exterior para que sean adquiridas de forma conjunta.

La secuencia establecida con los patrones del 109 al 104, son las determinantes para la posición de las edificaciones individuales.

Del patrón número 103 al 95 es donde se establecen los lineamientos básicos para el uso de suelo y las configuraciones generales entre edificios.

Por último, los primeros 94 patrones están destinados a las ciudades o comunidades.

Primeras aproximaciones al problema

A modo de segundo paso, se busca dar soporte a la identificación de estos patrones, entendiendo que, si los patrones de acontecimiento y los patrones espacio-urbanos que propone Alexander tienen un título que invitan a la solución del problema, pero formulado a partir del conflicto que resuelve, se debería buscar en el territorio, no los *nombres* de estos patrones sino buscar, identificar las problemáticas que dan la base para poder utilizarlos.

Esta metodología de análisis a través del problema que se busca resolver y no a través del patrón específico, nos permite generar *manchas* territoriales que enuncien las dinámicas y problemáticas vigentes de ese lugar y a las que se puede brindar una mejoría o una solución.

El enfoque de pensar que, si al problema lo pueden resolver distintos patrones o la conjunción de varios, permite acercarse a las ideas de Salingaros sobre la formación de patrones de mayor jerarquía o más completos tomando estos como el conjunto que lo forma.

Se realiza un primer mapeo de proximidad del territorio de análisis, a través de la observación empírica del mismo, sumando a en ese mapeo, datos recolectados de la página oficial del gobierno de la Ciudad, a través de su plataforma *Buenos Aires Data* (data.buenosaires.gob.ar), con el fin detectar las dinámicas del territorio de análisis y logrando establecer zonas residenciales de baja, media y alta densidad, centros de aglomeración de actividad comercial ligados al turismo (gastronomía, espacios culturales), hitos edilicios (Usina del Arte, estadio del Club Atlético Boca Juniors, Hospital de agudos Dr. Cosme Argerich), vías de circulación principales y secundarias,

limites urbanos producidos por elementos tales como el nuevo puente Nicolás Avellaneda, la autopista Dr. Ricardo Balbín y el propio predio del Club Boca Juniors, el trazado ferroviario, etc.

Todos estos elementos se muestran de manera gráfica (imagen 2), dando cuenta el dinamismo territorial que posee el barrio de la Boca y las problemáticas a escala ciudad que conlleva.



Imagen 2 Mapeo de dinámicas/problemáticas sobre el territorio de análisis.

Con el objetivo de desarrollar esta malla de conexiones y facilitar la identificación de lenguaje dentro del territorio se desarrolló una serie de ilustraciones (imagen 3) que buscan sintetizar la estructuración de cada patrón seleccionado, comprendiendo la

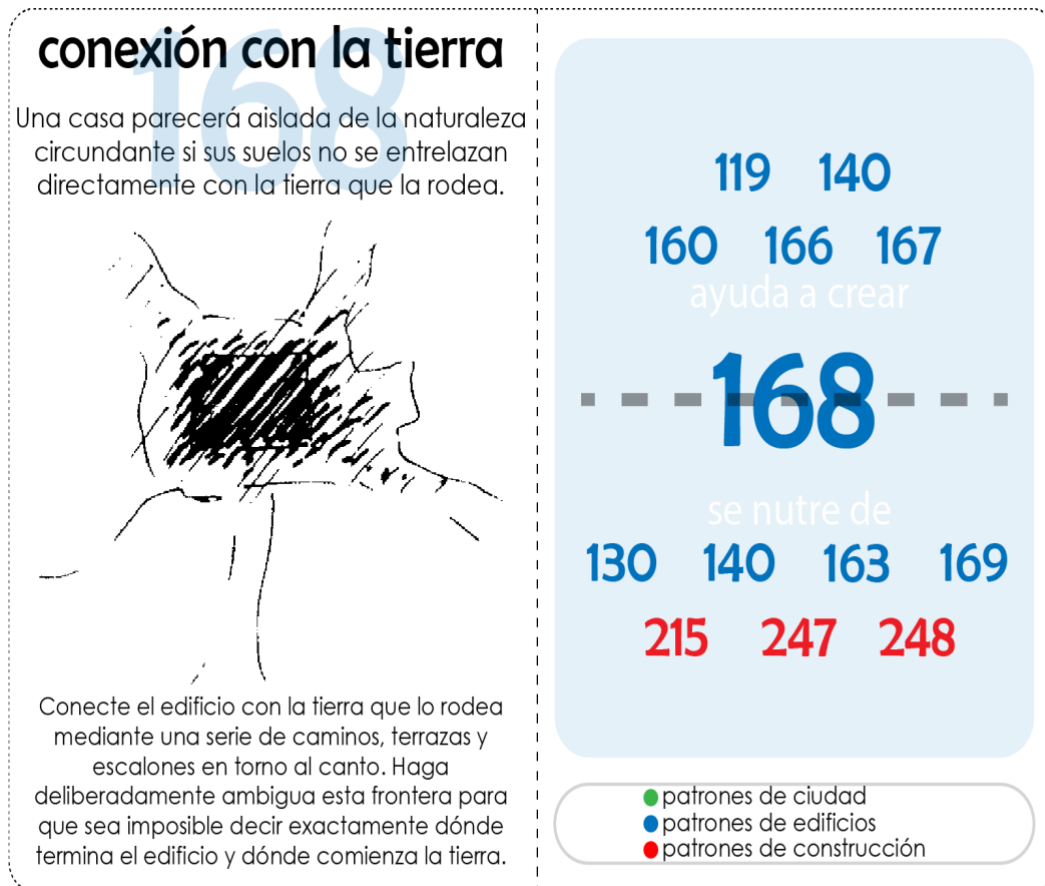


Imagen 3 Gráfico resumen de patrón. Realización propia

existencia de patrones menores que lo conforman y a su vez, verificando cuales son los patrones de otro nivel mayor al que cada patrón complementa.

Estas tarjetas permiten organizar la secuencia de identificación y comprender rápidamente con que otros patrones dentro del mismo lenguaje se puede combinar las problemáticas observadas y promover su actualización y creación de un patrón más rico, más lleno.

Próximos pasos

Además de lograr un desarrollo en una escala más próxima y profunda de relevamiento de las problemáticas, se propone una vinculación con la actividad académica de la carrera de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura dependiente de la Universidad Abierta Interamericana sede Buenos Aires, realizando un ejercicio de formulación proyectual ligado al sitio analizado en esta investigación. Independientemente de la

dinámica propuesta para la resolución proyectual, se realizarán una serie de encuentros y exploraciones territoriales con el grupo de estudiantes para trabajar la idea de patrones, utilizando la ludificación propuesta en las tarjetas generadas para cada patrón y resolviendo con los grupos un sector específico ligado a una problemática detectada.

Por ejemplo, para la problemática de la topografía boquense y sus veredas altas, que complejizan la interacción en el espacio público, forzando a utilizar la banda asfaltada como espacio circulatorio y separando el borde de los edificios del exterior, podría trabajarse relacionando a un patrón que busque una mayor rugosidad del borde edilicio, como pueden ser *El canto del edificio*.

Deberíamos entonces, buscar otros patrones que busquen solucionar este problema principal y adosar patrones que permita cohesionar ese espacio urbano con ese elemento característico. La vinculación con el grupo de estudiantes enriquecerá esta búsqueda, aumentará la apreciación colectiva del territorio y potenciará la dinámica de la investigación. Se busca generar una retroalimentación de todos los elementos que componen el circuito, llevando a mejores propuestas posibles de implementarse no solo en el barrio de La Boca, sino como metodología de búsqueda y resolución de problema sistematizada en todo territorio en el que se desee aplicar.

Bibliografía

Etulain, J.C./ González Biffis, A. (2014, noviembre). *La Evolución del Proyecto Urbano. Intervenciones Urbanas y Cambio de Paradigmas. Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad.* Vol. 17–número17. Páginas173-196. Recuperado de <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/crn/article/view/188>

Benítez, P. (2017, febrero 11). *Un viaje de Obstáculos, Sur Capitalino de Buenos Aires.* Recuperado de <https://www.surcapitalino.com.ar/seccion/archivo/ciudad/nota-3980>

Guevara, Tomás Alejandro. (2011). *¿La ciudad para quién?: Políticas habitacionales y renovación en La Boca. Cuaderno Urbano,* 11(11), páginas 81-99. Recuperado de http://scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552011000200004

Manhiques, M. (2009, mayo 13). *Prácticas Barriales y Forma Urbana en La Boca.* Recuperado de <https://arqa.com/actualidad/colaboraciones/practicas-barriales-y-forma-urbana-en-la-boca.html>

De Virgilio, M./ Lanzetta, M./ Redondo, A./ Rodríguez, M. (2004, mayo 18). *Los procesos de renovación urbana en Buenos Aires: percepciones de habitantes de La Boca. Mundo Urbano,* Universidad Nacional de Quilmes. Recuperado de <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2000/38-numero-2--junio/39-2-los-procesos-de-renovacion-urbana-en-buenos-aires-percepciones-de-habitantes-de-la-boca>

Herzer, H./ Di Virgilio, M./ Lanzetta, M./ Martín, L./ Redondo, A./ Rodríguez, C. (2007, Enero – Junio). *El Proceso de renovación urbana en La Boca: organizaciones barriales entre nuevos usos y viejos lugares.* Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co>

Eichhorn, N./ Riso, A. *Resistencias estético-políticas en el Barrio de la Boca. El espacio público como terreno visible de la lucha popular.* Recuperado de <http://conti.derhuman.jus.gov.ar>

Alexander, C./ Ishikawa, S./ Silversetein, M./ Jacobson, M./ Fiksdahl-King, I./ Angel, S. (1980). *Un Lenguaje de Patrones,* Gili, Barcelona, España.

Alexander, C. (1965, abril). *A City is not a tree Part 1. Architectural Forum,* Vol. 122, No. 1, pp. 58-62. Urban America Inc. New York, NY, U.S.A.

Alexander, C. (1965, mayo). *A City is not a tree Part 2. Architectural Forum*, Vol. 122, No. 2, pp. 58-61. Urban America Inc. New York, NY, U.S.A.

Arvizu García, C. (2008, noviembre). *Patrones espaciales en el diseño y construcción de la ciudad contemporánea. Cuadernos de Arquitectura y Nuevo Urbanismo* (5) 8-16

Salingaros, Nikos (2008, noviembre). *La estructura de los Lenguajes de Patrones. Cuadernos de Arquitectura y Nuevo Urbanismo* (5) 35-49